

DIARIO DE MANILA

FUNDADO EN 1848

AÑO XXXVIII

MIÉRCOLES 13 DE ENERO DE 1886

NUM. 9

EDITORIAL

LOS RESULTADOS SE TOCAN.

I

Ocupámonos en el DIARIO del día 2 de diciembre último, inspirados por el mejor deseo, y animados de las más rectas intenciones, de los inmediatos efectos aquí producidos por la Real orden núm. 237 de 29 de marzo de 1883, creando las Juntas inspeccionadoras y administradoras de cárceles, en este Archipiélago, no menos que de la situación que alcanzaban actualmente tales corporaciones, y de la índole y extensión de las facultades que a las mismas competían, según el reglamento aprobado para el ejercicio de la delicada cuanto noble misión que habían recibido.

Hemos obedecido en esa manifestación, como en ella consignamos, a emitir nuestra opinión sobre el asunto, porque así se nos interesaba en consultas que se nos dirigieron de varias provincias, que después, en otro editorial del 16 del propio mes de diciembre, hemos completado, con nuevos datos y consideraciones, que conceptuamos pertinentes a la mayor ilustración del asunto, puesto que otro colega, lo estimaba, aun que en principio, en muy diverso y más satisfactorio estado.

Tenemos por indudable, que nada como la más completa publicidad de todos los actos que emanen de las Juntas de cárceles, y la publicación oportuna de las cuentas de la administración que las mismas ejercen, puede ser provechosa a establecer con mayor rapidez, la normalidad y franca situación de la importantísima y trascendental reforma, que en buen hora ha establecido la Real orden núm. 237 ya mencionada, y la Administración pública, adoptando resueltamente ese procedimiento, no solo pone mejor a cubierto su responsabilidad, sino que ahuyenta de una manera eficaz, la maledicencia, tan común a aparecer siempre, ligeramente, en todo lo que por su parte no se muestra con la mayor evidencia; ya se trate de asuntos de la naturaleza y alcance del que nos ocupa, ora de otras gestiones públicas de menos significación y trascendencia.

Recomendada está aquí por las leyes la periódica publicidad de todos los actos administrativos que correspondan a la ordinaria gestión, y es de lamentar, ciertamente, que a rigor no se cumpla semejante mandato.

Como no podía menos de suceder, nuestro editorial del 2 de diciembre último, fué leído con general aplauso en todas estas islas, y casi con unánime conformidad de pareceres, hemos recibido diferentes adhesiones, a las ideas por nosotros sustentadas, apareciendo también, en nuestro colega *El Comercio* correspondiente al 30 del pasado mes de diciembre, un levantado y bien escrito artículo, en que si bien refiriéndose especialmente a la Junta de la cárcel de Pototan (Iloilo) se trata en general, de esa aquí moderna institución administrativa, con un imparcial criterio, y de una realidad moral efectiva que no podrán menos de aceptar completamente, cuantas personas se hallen poseídas de un

verdadero patriotismo, y concedan lo que merecen a las instituciones morales en que debe descansar la política de los Estados bien constituidos, como faro de luz potente, que irradie perennemente, todos los actos gestores de la Administración pública.

Jamás nos cansaremos de insistir y de recomendar la adopción de su proceder, con el mayor interés, bien persuadidos que con su constante ejercicio, el *Tribunal de la Opinión pública*, levantará con su fallo el recto proceder de la Administración, que resplandecerá entonces orgulloso, y con sus mas bellos colores, en el hermoso campo de la justicia.

En el lleno, dice el articulista de Pototan, la Junta de cárceles, de ese punto, de todas las atribuciones gubernativas y de Administración, que les confiere el ya referido soberano mandato de 1883, ha mejorado notablemente la alimentación de los presos en cantidad y calidad: se les ha provisto de vestuario, se ha acordado obras de reparación y mejoramiento en las prisiones, para dotarlas de las condiciones de salubridad y de higiene, se ha adquirido un botiquín para atender con medicamentos a los enfermos, consiguiendo además, sobre todo eso, un ahorro para atender a eventualidades, en solo seis meses de administración, de pías. 601'34, y eso que tan solo ha podido disponer la Junta, de la consignación del presupuesto local, que está destinada al suministro de la manutención de presos pobres.

En demostración de los hechos que elogia, presenta una cuenta, que detalla de este modo:

Cargo.—Recibido del Gobierno de la provincia por el concepto ya referido.	\$ 5.471'90
Data.—Por especies alimenticias suministradas en arroz, carnes, pescados, maní, verduras, aceite para luces y derechos por manutención de presos.	» 4.361'85 4/8
Por vestidos a los presos pobres faltos de ropa, jabón para el lavado, patatas, mantas y habilitación de la enfermería.	» 388'50 2/8
Por gratificación al encargado de acaparar y custodiar los artículos alimenticios.	» 120' »
	\$ 4.870'35 6/8
Sobrante.	» 604'54 2/8
Igual.	\$ 5.471'90

Claramente se vé, de cuantas mejoras y beneficios es susceptible una buena administración, cuando sus principales agentes, que la tienen a su cargo, toman un verdadero interés por el ejercicio de todas y cada una de las funciones que les están confiadas; y en verdad, la Junta de cárceles de Pototan, realizando todas las mejoras que dejamos mencionadas, sin más recursos que los que antes se invertían en manutención de los presos, deja probado plenamente su eficaz gestión, no menos que la bondad que se contiene, y es de reconocerse, en la Real orden de 1883, que creó esa institución, si se procura que en todas partes se organicen las Juntas y funcionen con la amplitud y lleno de las atribuciones que les corresponde, y que ya nosotros hemos pedido y

demostrado, en el repetido editorial del 2 de diciembre último.

Pero termina el articulista de Pototan, presentando una proposición, que abraza diversas preguntas, de que estimamos oportuno hacernos cargo y contestarlas, y esto será el objeto de nuestro siguiente artículo.

EXTERIOR

GUERRA DE ORIENTE.

Las nacionalidades orientales.

La Península de los Balcanes atrae hoy la atención de toda Europa. En ese territorio y en los pueblos limitrofes, base y causa de la cuestión de Oriente, existe una mezcla de razas que hace difícil una clasificación precisa y completa, bajo todos los puntos de vista, empezando por el geográfico.

Sérvios, búlgaros, griegos, albaneses, croatas, valacos y osmanlies andan mezclados en lo que un tiempo se denominó Turquía europea. Las razas predominantes son los búlgaros, sérvios, griegos y turcos; pero se subdividen en otra porción de razas secundarias, cada una de las cuales aspira a tener vida propia, desde que Rusia planteó la cuestión de Oriente y comenzaron aquellos viejos pueblos a sacudir la dominación otomana, en cuyo punto comenzó la transformación de la Península de los Balcanes, de la que el conflicto actual no es más que una nueva fase.

Haciendo abstracción de los turcos, cuya autoridad va desapareciendo rápidamente de Europa, pueden considerarse las nacionalidades de Oriente divididas en cuatro grandes agrupaciones: búlgaros, sérvios, albaneses y griegos.

Los búlgaros.

Los acuerdos del Congreso de Berlín formaron de los pueblos de esta raza dos nacionalidades: la Bulgaria propiamente dicha y la Rumelia oriental, aunque búlgaros y rumeliotas constituyen en el fondo un mismo pueblo. Esa comunidad de origen y de intereses, ha sido la causa eficiente del golpe de Estado dado por el Príncipe Alejandro, y mediante el cual unos y otros se han agrupado bajo la soberanía de éste.

Por vestidos a los presos pobres faltos de ropa, jabón para el lavado, patatas, mantas y habilitación de la enfermería. » 388'50 2/8 || Por gratificación al encargado de acaparar y custodiar los artículos alimenticios. | » 120' » |
	\$ 4.870'35 6/8
Sobrante.	» 604'54 2/8
Igual.	\$ 5.471'90

Los griegos.

Al Sur de la Macedonia servia se encuentra la Macedonia propiamente dicha, la Macedonia griega, confinante con la Tesalia y el Epiro, en la cual predomina en absoluto el elemento griego. Población numerosa, compacta, sin mezcla extraña y estrechamente unida, poseen todas las provincias que se extienden a lo largo del antiguo Mar Egeo, hasta Constantinopla.

La raza griega que aún está sometida al poder otomano, puede considerarse diseminada en la siguiente proporción: en el Epiro y la Albania baja, 1.670.000 almas; en Tesalia, 500.000; en Macedonia, 600.000; en la Tracia ó Gran Rumelia, 500.000; en Constantinopla y el litoral del Bósforo, 500.000; lo cual arroja un total de 3.700.000 almas.

Esta cifra se presta a profundas reflexiones. El día que esta raza se lanzara a un levantamiento general, podría tomar gravísimos caracteres, el problema que hoy está sobre el tapete, y que puede convertir la pavorosa cuestión de Oriente en una conflagración europea.

Los habitantes se dedican al pastoreo y a la agricultura, siendo sus principales productos el trigo, el maíz y el cáñamo. La sericultura está también muy desarrollada en algunas comarcas. El terreno es fértil y abundan las minas; pero la industria es casi nula todavía en la Vieja Servia.

Como productos de la industria doméstica pueden citarse las telas de seda, notabilísimas por el primor del trabajo y la riqueza de los colores y dibujos en oro y plata; igualmente se fabrican armas orientales con incrustaciones de rica pedrería y preciosos cincelados.

La instrucción está atrasadísima: comarcas enteras carecen de templos y de escuelas.

La ciudad más importante de la Vieja Servia es Prizrend, con 40.000 almas, situada en medio de un territorio fértilísimo y encantador. Hay en ella un Obispo servio-griego y otro católico. Se fabrican delicados objetos de filigrana de oro y plata. Son también dignas de mención las ciudades de Novi-Bazar, Ipek, Diakovo, Mitrovitz, Pristina, y Scutari, la mayor de todas, pues cuenta 25.000 habitantes y mucho comercio.

La Macedonia servia tiene 25.000 kilómetros cuadrados y 600.000 habitantes, de los que 500.000 son de raza servia 450.000 pertenecen a la religión ortodoxa y el resto al mahometismo, exceptuando 3.500 judíos. En cultura é industria está al mismo nivel que la Vieja Servia. Su ciudad principal y más bella es Bitolia, con 300.000 almas y una situación hermosísima. Las otras poblaciones importantes: son Prilip, Okrida, Kletovo, Veles y Uskiub; Veles está unida con Salónica por ferro-carril.

Los albaneses.

Son la raza menos numerosa de cuantas pueden entrar en la evolución de los pueblos orientales. De origen griego, ocupan el litoral del Adriático, confundidos con los ilirios, tribus slavas.

Bajo el punto de vista de la religión, se dividen en albaneses cristianos, en número de 370.000 ortodoxos griegos, católicos romanos y musulmanes; estos no bajan de 150.000 y se designan con el nombre de arnautes. Se odian todos entre sí mortalmente, y siempre están en lucha unos con otros.

De entre las tribus que constituyen el pueblo albanés merecen citarse los mirditas, los dibros, los kutschos y los banianos. Su principal industria es el pastoreo, y son muy inclinados a la guerra: hasta las mujeres y los niños van armados. Han sostenido continuas luchas con los turcos, que nunca han podido someterlos completamente, gracias a lo inaccesible de las montañas que le servían de refugio.

Los mirditas y los dibros pagan tributo a Turquía, pero por lo demás son independientes, tienen leyes y costumbres propias y su traje nacional: los turcos no les impiden sus prácticas religiosas.

Los serbios.

Al Sur de la Macedonia servia se encuentra la Macedonia propiamente dicha, la Macedonia griega, confinante con la Tesalia y el Epiro, en la cual predomina en absoluto el elemento griego. Población numerosa, compacta, sin mezcla extraña y estrechamente unida, poseen todas las provincias que se extienden a lo largo del antiguo Mar Egeo, hasta Constantinopla.

La raza griega que aún está sometida al poder otomano, puede considerarse diseminada en la siguiente proporción: en el Epiro y la Albania baja, 1.670.000 almas; en Tesalia, 500.000; en Macedonia, 600.000; en la Tracia ó Gran Rumelia, 500.000; en Constantinopla y el litoral del Bósforo, 500.000; lo cual arroja un total de 3.700.000 almas.

Esta cifra se presta a profundas reflexiones. El día que esta raza se lanzara a un levantamiento general, podría tomar gravísimos caracteres, el problema que hoy está sobre el tapete, y que puede convertir la pavorosa cuestión de Oriente en una conflagración europea.

CACERÍA EN LA ALBUFERA.

Nada más pintoresco que la excursión hecha por el Ministro de Fomento y su comitiva al lago conocido por *La Calderería*. Los cazadores quedaron complacidos de esta fiesta cinegética, debida a la galantería del señor Vizconde de Bétera.

Desde la salida de Valencia, la expedición fué agradable. Hermosos paisajes, inmensas llanuras, que en el verano se cubren de doradas espigas de arroz; felicitaciones de autoridades y pueblos, músicas, estaciones engalanadas: todo cuanto puede contribuir a dar carácter a una excursión de esta naturaleza.

A corta distancia de Cullera se detuvo el tren para que los expedicionarios hicieran la entrada por el río: nada más encantador que aquel espectáculo, en medio del entusiasmo de una multitud que esperaba alegre y complacida a los cazadores.

Estos ocuparon cinco grandes lanchas, de las cuales la primera, en que iban el señor Pidal y las autoridades, era dirigida por el ayudante de marina señor Pizá; á retaguardia bogaba un lanchon tripulado por la música de Cullera, que amenizaba el acto con sus tocatas.

El cuadro no podía ser más animado: la flotilla surcando la corriente; las orillas coronadas de una multitud alborozada; el monte del Castillo dibujando su silueta a la derecha, y la población a sus pies; al frente el puente de barcas, atestado de gente, que aclamaba al Ministro, y el sol poniente derramando sus últimos fulgores sobre aquel panorama.

El ayuntamiento y todo lo notable de la población esperaban al señor Ministro, y le cumplimentaron cordialmente.

Al atravesar la población para dirigirse a su alojamiento, casa del diputado provincial señor Cardona, el señor Pidal recibió una calurosa ovación de la multitud que se apiñaba en las calles. La cena fué un verdadero banquete.

A las tres de la mañana, los expedicionarios estaban ya en pie para dirigirse a los cazadores de la Calderería que es una partida sita en el término de Sueca, con una extensión de cerca de siete mil hanegadas de tierra arrojada; como el salitre abunda en ella mucho, todos los años, del 15 de septiembre a 1.º de octubre, se cierra el canon de Sueca y el de Cullera, y la partida se convierte en una laguna, á donde acuden las aves de la Albufera, colindante con la Calderería.

En esta laguna, el Ayuntamiento de Sueca hace 42 repelzas opuestas, y 44 el de Cullera: unos cercados de cañas con medias botas de madera donde se colocan los cazadores. Cada repelza está rodeada de gran número de «choques», que son puestos más pequeños, y éstos de puntos de licencia especial que conceden los acaudalados, á mayor distancia se colocan los aficionados, que han de contentarse con las piezas que logran huir del campo de batalla. Estos puestos se arriendan en pública subasta, dedicándose su producto para el socorro de los pobres. En el año actual han dado un rendimiento de cerca de 60.000 reales; según ha dicho *La Correspondencia de Valencia*.

Los mencionados Ayuntamientos se reservan tres puestos de preferencia cada uno: los del de Cullera fueron los que ocuparon el Sr. Pidal, el gobernador, el Vizconde de Bétera, Barón de Alcañi, alcalde de Cullera, D. José Diego, Flores Calderón, Presidente de la Audiencia, D. Manuel y D. Rafael Atard, Sres. Noguera y Sanz, el primer teniente de alcalde, Sr. Cabrera; el segundo teniente de alcalde, Sr. Pla, y los señores Vilar, Burriel, Botella y Plaza, secretario particular del Ministro.

Al cazadero se dirigieron en carruajes los cazadores y algunos que, menos aficionados a los placeres cinegéticos, no aspiraban a derribar piezas entre las cañas del lago artificial, sino a conocer los incidentes de la cacería. Mozos, con hachas encendidas, alumbraban el camino que, bordeando entre la montaña y el lago, seguían los expedicionarios.

Por las calles, en las que no se habían

— 164 —

El barón parecía estar encantado del excelente apetito de su convidado.

—Vamos, haced de nuevo los honores a este vino, puesto que os agrada: despues os ofreceré un ala de faisán. Esta infortunada ave procede del real bosque de Saint-Germain; mi jefe de cocina está en buenas relaciones con un hábil cazador furtivo que no le deja sin caza en ninguna estación, y como no le regatean el precio, se cuida muy poco en verdad de aminorar los placeres del rey.

El joven hizo honor al Champagne. Luego aceptó el ala del faisán, despues una pata, despues la otra ala, y en seguida la segunda pata, y por fin la pechuga... Todo pasó.

Se comprende que cada trozo de faisán iba acompañado de sus correspondientes tragos.

Terminada esta hazaña, una compotera de pina casi llena desapareció en el insalvable estómago del convidado, que, habiendo apurado hasta la última gota de vino de la primer botella, se creyó en el caso de empezar la segunda.

Hubiera sido difícil en aquel momento conocer al joven pálido y desesperado que hemos visto en el jardín del Palais-Royal. Su fisonomía había variado por completo. Esta rápida transformación le había restituido su belleza primitiva y su graciosa expresión.

Si su traje no hubiese estado tan deteriorado, la transformación hubiera sido completa.

Exhaló un suspiro de satisfacción y dijo:

— 165 —

—¡Ah, caballero! no sé si mañana por la mañana trataré de suicidarme, como me lo había propuesto; pero lo que sí puedo afirmarles es que guardaré hasta en el otro mundo memoria de vuestra generosidad para recompensar con mi eterno agradecimiento la cena prodigiosa con que habeis tenido á bien obsequiarme esta noche.

Al decir esto cogió la mano del barón y la estrechó entre las suyas con la efusión natural del hombre á quien una excelente comida y abundantes libaciones predisponen á un exceso de gratitud.

El barón correspondió á estas demostraciones con expresiones afectuosas, y dijo sonriéndose:

—¡Suicidaros, amigo mío! No volvamos á hablar de esa tontería...

—Sin embargo...

—¡Callad, ni una palabra. Despues habla-remos: ahora concluyamos de cenar.

El barón llamó.

Se presentó Bautista.

—El café, sorbetes, licores... ¡y cigarrillos!—dijo el anfitrión.—Café caliente y helado: sorbetes de ron y de marrasquino: sobre todo listo.

El lacayo salió.

— 168 —

—No, caballero; os equivocais.

—¡Ah! ¡Por casualidad seriais!...

—¡Inclusero! Si señor.

Mientras que Luis-Rafael pronunciaba esa palabra, el rojo de la vergüenza invadió su rostro.

El barón parecía, por el contrario, satisfecho: sus miradas brillaban de alegría y se frotaba vivamente las manos.

—¿Por qué avergonzarse amigo mío?—dijo por fin.—No es culpa vuestra si habeis venido á este mundo por una puerta excusada: además, los hijos naturales son felices y nobles.

—¡Feliz! No sé si lo seré algun día. Noble, estoy seguro de serlo.

—¡Ah, ah!

—Sí, caballero; tengo pruebas que, á mi parecer, son positivas.

—¿Cuáles amigo mío, cuáles?

—Primero, llevo una marca indestructible que prueba claramente que habia un gran interés en encontrarme algun día.

—¿Una marca decís?

—La marca de una cruzcita enrojecida al fuego y aplicada á mi brazo derecho el día que nací.

—En efecto, esto me parece significativo.

—¿No es verdad?...

—Sin duda... ¿Y qué más?

—Supe además, por la indiscreción de un empleado de la Inclusa, que los pañales y mantillas que me envolvían eran de tela riquísima, y que entre mis ropas hallaron una bolsa llena de oro y un papel en que se declaraba que yo pertenecía

— 161 —

parecía el dueño de la casa,—di que me sirvan inmediatamente la cena. Dos cubiertos y Champagne *frappé*.

El criado se inclinó y respondió:

—Bien, señor barón.

—Pero antes—añadió éste—llevo al salón una botella de Madera y bizcochos.

El lacayo desapareció por una puerta lateral, y los recién llegados, despues de haber atravesado la antecámara, entraron en un salón de regulares dimensiones.

Este salón estaba amueblado con gusto oriental.

Una tela de cachemir blanco con grandes palmas cubría las paredes.

Un ancho diván, bajo y circular, destacaba los colores variados y llamativos de la tela que lo cubría.

En fin, los pies hollaban una finísima alfombra completamente nueva.

El personaje á quien hemos oído llamar *señor barón* se quitó el sombrero, abrió las ventanas y dijo:

—¡Hace calor aquí! ¡Es extraño que no se pueda, ni aun con todas las precauciones posibles, huir de este horrible calor! ¡La temperatura de este salón es la de una estufa! ¿Qué decís, querido amigo? Y se volvió hacia el joven.

Pero éste no respondió.

Estaba completamente embebido en la contemplación de los objetos que le rodeaban.

El barón se mordió los labios para disimular una sonrisa y se dejó caer en el diván, limpiándose el sudor de la frente. En aquel momento entró el lacayo.

apagado los reverberos, hormigueaban miles de forasteros.

La tirada de la Calderería y Rabasans es la fiesta de todo un pueblo; es, como dice el ilustrado periódico valenciano *Las Provincias* en la ribera del Júcar, lo que las carreras de caballo en Inglaterra, el tiro nacional en Suiza y las corridas de toros en Madrid ó Sevilla. Hombres, mujeres, muchachos, las familias en masa, se trasladan en tartanas, en carros, á caballo, ó á pié, á las riberas del lago para presenciar la matanza.

Los expedicionarios más turistas que cazadores prefirieron subir al elevado monte, en vez de acurrucarse en los húmedos puestos, para disfrutar desde aquellas alturas paisajes de belleza indescriptible, sólo comparables á los más bellos de la poética Italia ó de la histórica Grecia, y seguir desde allí las peripecias de la tirada.

Todos contenían la voz y hasta el aliento, caminando como sombras ó surcando por los canales las aguas tranquilas del lago. Se calcula que no bajarían de 4.000 los cazadores que, dentro ó fuera del agua, esperaban atacar á los patos y fúlicas.

Los espectadores, innumerables, tanto de Sueca como de Cullera.

Al amanecer sonó la corneta, y sus toques fueron seguidos de un tiroteo atronador; se había roto el fuego en toda la línea. Sólo confusamente se distinguían los *puesos* y *empavesadas*: los patos y fúlicas cruzaban el espacio como sombras: los fognazos que brotaban por todas partes parecían fuegos fatuos.

Así que fué clareando, se vió que sobre las masas aguas del lago flotaban centenares de piezas, víctimas del plomo de las escopetas.

La tirada fué buena. En la parte de Cullera había muchísimas fúlicas y pocos patos, pero éstos abundaban más en la de Sueca. En la repulza donde tiraba el señor Pidal se cobraron unas 150 piezas, y 200 en las otras dos. Todas ellas fueron destinados á los establecimientos de beneficencia.

A las doce abandonó su puesto el Ministro, y poco después sus compañeros, todos ellos muy satisfechos de la cacería. Al señor Pidal, que es excelente tirador y un buen cazador, le agradó mucho el espectáculo, del que realmente no se puede formar idea cabal hasta presenciárselo.

Después de un reparador almuerzo digno de la esplendidez del señor Cardona, los expedicionarios se dirigieron á pié á la estación, donde les aguardaba un tren especial, en el que partieron á las cuatro de la tarde, despedidos por el vecindario con prolongados vitores y aclamaciones.

En Sueca el señor Pidal tuvo un entusiasta recibimiento; y se detuvo para visitar el templo parroquial y la Casa Consistorial, donde le felicitaron el Ayuntamiento, el clero, el profesorado y otras personas distinguidas de la población: la calle del Mar estaba visitosamente engalanada y alumbrada con millares de farolillos de los colores nacionales. Después hubo gran comida en casa del digno alcalde de Sueca, señor Vidal.

A las doce de la noche partió la comitiva de la población, entre músicas y aclamaciones del pueblo en masa, que acompañó á los expedicionarios hasta la estación del ferrocarril.

A la una entraban de regreso en Valencia, gratísimamente impresionados por aquella excursión venatoria, que difícilmente olvidarán cuántos tuvieron el placer de asistir á ella, ya como cazadores, ya como simples turistas.

LOS PINTORES ESPAÑOLES DEL DÍA.

Hé aquí, como anunciábamos, la parte del excelente discurso del señor Casado referente á los pintores españoles que hoy más brillan:

«Dignos sucesores de Fortuny y de Rosales, cuyos nombres, si despiertan en todo español noble movimiento de orgullo, resuenan en mi alma con singular amor, por la sincera y antigua amistad que con ellos me unió en vida, tenemos entre nosotros; sucesores he dicho, que no continuadores, que estos ingenios tan altos y tan personales, no han dejado tras de sí familias de artistas, pero nos han legado algo más importante, algo de más transcendencia; el camino más amplio y más iluminado, y un noble ejemplo en su laboriosidad sin límites y en su profundo amor al arte que cultivaron con tan ardiente fé para gloria de sus nombres y para gloria de España.

Tenemos en París á Domingo, organización de pintor maravillosa, colorista original de fina intención y de potencia creadora inagotable, vario en el estilo, sobrio ó vibrante,

según cuadra á su caprichosa fantasía,—que lo mismo aborda lo infinitamente pequeño y gracioso, que lo grande y magistral,—alma gemela del alma de Fortuny y gran maestro universalmente acatado.

Gran maestro también, y de raza feliz para las artes, es Raimundo Madrazo; reconocido como uno de los pintores de retrato más ilustres de nuestro tiempo, y á quien pudiéramos llamar, por la distinción de su paleta, el Van Dyck de nuestros días; que no solo reproduciendo en tipo aislado las elegancias exquisitas de la mujer moderna, sino en la composición sería é intencionada, produce constantemente cuadros de incomparable hermosura, por la magia de su espontánea paleta y por la admirable intuición de su aristocrática naturaleza.

Rico uno de los paisistas más considerados entre los grandes cultivadores de este hermoso arte, que en los actuales tiempos ha llegado á un progreso hasta hoy desconocido, y cuyo talento, después de pasar por diversas fases, se ha creado, finalmente, una manera de interpretación de la naturaleza y un estilo personal de irresistible atracción, pareciendo sus paisajes, bañados en trasparente luz, maravillosos esmaltes de rica pedería.

Gisbert, mi compañero inseparable al comenzar nuestra carrera artística, llena para él de ruidosos triunfos y de merecidos laureles, que, abandonando la pintura de historia, cultiva hoy un arte de amenidad en que sin esfuerzo produce esmerados y bellísimos cuadros.

Jimenez Aranda, que con superior talento trata escenas de nuestras costumbres nacionales, llenas de gracia cómica á veces, y á veces llenas de intención política, y que nos ha revelado recientemente sus altas facultades creadoras, en sus incomparables ilustraciones de los poemas del insigne poeta Núñez de Arce.

Ribera, que ya en la reproducción de las escenas de la vida parisien, ya en las imitaciones de los maestros flamencos, ó en sus bustos de mujer, saturados de encanto femenino, aparece siempre como uno de los pintores de mayor fineza y más como justa observación del modelo.

Escosura, pintor fecundo y arqueólogo incansable, á quien ha valido una reputación europea la fineza de accesorios con que enriquece sus cuadros.

Pellicer, cuyo firme y acertado lápiz determina con rasgos claros su siempre intencionado concepto.

Y entre otros artistas que en París residen, y cuyos nombres y cualidades no enumero por no prolongar demasiado estas indicaciones, citaré tan sólo al gran dibujante Vierge (Urrabieta), eclipsado recientemente á la vida del arte por desgraciado accidente, y que deja un gran vacío en el vasto campo que cultivó su lápiz en su corta vida de trabajo, tan rica en exuberante producción.

Y mientras en París todos estos claros y notables ingenios, siempre en la brecha, nos mandan de cuando en cuando, en alas de la fama, las noticias de sus triunfos, sostienen el palenque en Roma otros atletas de no menor valía.

Pradilla, cuyo solo nombre es una apoteosis para vosotros, que tan rientes teñen en la memoria los ecos de sus triunfos, en la patria y fuera de la patria alma concentrada y templada al calor de una laboriosa juventud; pensador y trabajador incansable ante el libro y el modelo, que si en su edad primera nos ha pasmado á todos con sus extraordinarias facultades, bien nos deja adivinar cuanto podemos esperar de su edad madura, con el dominio de los procedimientos técnicos á que ha llegado, puestos al servicio de su alta inteligencia y de su noble ambición.

Villegas, uno de los contemporáneos del gran Fortuny, de quien aprendió el maravilloso mecanismo y la ejecución infinitamente hermosa que, asimiladas á su privilegiada organización de pintor, fantástica y sonadora, dotada de inextinguible sed de estudio, nos han producido uno de los maestros más afamados de toda esta rica familia de pintores.

Palmaroli, mi digno sucesor en la Academia del Janículo, que, con flexible y claro talento, ha adaptado siempre los vuelos de su ingenio al movimiento de transformación del arte, manteniéndose en todos tiempos entre nuestros primeros pintores por la seriedad de su educación primera y por la romántica y peculiar alma de artista de que está dotado.

Allí está Luna, y allí se educó, respirando en el progreso de todos el aliento varonil con que su fantasía concibiera y su mano ejecutara, con rudo empuje, el *Spo-liarum*; página que sólo puede engendrarse

y realizarse bajo los pórticos del *Palatino* y entre las titánicas ruinas del *Colosseo*, pobladas aún de fantasmas del pasado.

Allí está también Moreno Carbonero, el mágico pintor de *San Francisco de Borja*, á cuya gloria bastaría el misterioso cadáver de *La Emperatriz*, de tan poética inspiración y aquellos accesorios que la rodean, ejecutados con la elegancia de *Tiépolo*.

Allí están Sennet y Barbudo, revelados recientemente á la admiración de todos por sus hermosos cuadros *La vuelta de la pesca en Nápoles* y *La última escena de Amleto*.

Y allí tenemos cultivando un arte de menos trascendencia, pero menos hermoso ni menos digno de atención, ingenios como Benlliure, Luis Alvarez, Vallés, Tusquets, y tantos otros.

Pues ahora, completemos el cuadro con la colonia de Madrid, que no es menos numerosa que las otras, y que cuenta con pintores que no ceden el paso á todos.

Tenemos en Sala, una de las paletas más castizas de la gente española; espíritu que vive de sus propias convicciones y de sus propias ideas; apasionado de los efectos y de la realidad, hasta parecer desdenoso del ideal, buscando con tenaz perseverancia la verdad desnuda á la manera de los modernos realistas, cuyos principios absolutos no han arraigado jamás entre nosotros.

Tenemos á Muñoz Degrain, á quien, por pintar entre nosotros—aunque no resida en Madrid—debemos un puesto de honor y cortesía en esta agrupación: Muñoz Degrain, el *Delacroix* español, colorista dramático, apasionado de los efectos pictóricos y de las grandes sensaciones, realizadas con potente y febril inspiración.

Tenemos á Ferrant, naturaleza bondadosa y dulce, que se engrandece con la paleta en la mano é imprime en sus obras la robustez briosa y pintoresca de su feliz organización artística, completada con el asiduo estudio del arte en sus varios procedimientos.

Dominguez, trabajador ardiente y de múltiples facultades, que consagra actualmente su talento á la pintura mural y decorativa, en cuyo género está realizando obras de superior encanto en los ricos hoteles que, para honra de sus propietarios, empiezan á decorarse en España.

Plasencia, pintor de fogosa intuición artística, de cuyas grandes facultades conservará memoria el templo de San Francisco el Grande, juntamente con las obras y los nombres de otros ilustres pintores.

Vera, cuya última feliz transformación produjo grata y general sorpresa. Y tenemos á Hernandez Amores, á Martinez Cubells, á Jover, á Ramirez, y tantos otros pintores de talento, cuya enumeración fuera prolija, y que cultivan el arte en variedad de tipos y de fases.

Y finalmente—y para terminar esta reseña, que tal vez os parezca larga, por más que á mi me parezca corta, según los nombres y los méritos que van agolpándose en mi memoria—tenemos una dignísima representación de la pintura en otros distintos géneros.

Haes, á cuya iniciativa se debe la transformación del estudio del paisaje entre nosotros y la manera de ver sus efectos y sus formas en modo á la vez simpático y sincero; pintor fecundo, que, á más de multitud de obras, ha sabido formar numerosos discípulos, entre los cuales descuella Morera, que heredero de las facultades del maestro, mezcla además en sus cuadros algo de su personalidad juvenil y distinguida.

Tenemos en Yuste, la revelación de un gran pintor de paisaje y de marinas; y en Gomar y en Espina, representantes de otras tendencias diferentes en el estudio de la naturaleza; como en Gonzalo, hallamos un pintor de interiores de relevante mérito y de la legítima fama, consagrada por una vida abundante de trabajo; y en Jessa, un pintor de flores y de naturaleza muerta, de exquisito gusto y de tan bella ejecución, que no conozco en su género pintor que le supere.

JOSÉ CASADO DEL ALISAL.

VARIEDADES

DE TODO Y DE TODAS PARTHS.

El anillo de hierro de Bismark.

Existe una leyenda sobre el famoso anillo de hierro que el canciller alemán lleva siempre en su mano.

Es muy sencillo, bastante grande y en el engarce se lee la palabra rusa *Nitschevo*.

Hé aquí la historia del tal anillo: Cuando Bismark era ministro de Prusia en San Petersburgo, allá por el año de

1862, fué convidado durante el invierno á una cacería imperial. Se había designado un punto de cita muy distante de la capital, y Bismark tomó las medidas oportunas para llegar á tiempo; pero á causa de un error, fué á parar á una aldea que distaba nada menos que veinticinco kilómetros del sitio convenido.

Por fortuna, un aldeano se encargó de trasladarle rápidamente al lugar de la cita, con tal de que el ministro prusiano se conformara con un humilde trineo y dos diminutos caballos.

Bismark pasó por todo, no sin observar que aquellos caballos tenían el aspecto de un par de perros, á lo cual contestó el campesino:

—¡*Nitschevo!*

—A los pocos instantes comenzó el viaje.

—¿Y estás seguro—preguntó el ministro,—de que llegaremos á tiempo?

—¡*Nitschevo!*—contestó el cochero.

Trascurrió un cuarto de hora, y viendo Bismark que ganaba poco terreno, comenzó á impacientarse.

—¡*Nitschevo!*—le dijo su improvisado servidor azotando con toda la fuerza de su brazo á los caballos, que empezaron á correr con vertiginosa rapidez.

De pronto voló el trineo, y con grave riesgo de sus vidas, tanto S. E. como el aldeano rodaron por el suelo, en medio de la abundante nieve que cubría el camino.

—¡*Nitschevo!*—exclamó filosóficamente el cochero, levantándose como Dios le dió á entender.

No había medio de sacarle una palabra más.

Al ocurrir el vuelco se rompió el herraje del coche. Entonces Bismark cogió uno de los fragmentos y más tarde se mandó hacer con él un anillo, en recuerdo de una aventura que habría podido tener un trágico resultado.

Al llegar, después de mil fatigas, al punto de reunión, el futuro canciller preguntó cual era el sentido la palabra *nitschevo*, y supo que significaba *¿qué importa?*

Acto continuo la tomó por divisa y no tardó en hacerla grabar en el anillo.

Al referir esta historia, Bismark suele añadir con aire jovial:

—Los alemanes se quejan de que soy complaciente con los rusos. Pero se olvidan de que en Alemania solo yo digo en los momentos críticos *nitschevo*, mientras que en Rusia hay millones de hombres que á cada instante tienen la misma palabra en la boca.

Nueva fuente milagrosa.

Recientemente se ha fundado en el pueblo de Mataryeh (Egipto) una sucursal de Lourdes, según noticias de *El Estandarte Católico*.

Hé aquí lo que á este propósito dice el mencionado periódico:

«Se está construyendo en Mataryeh (Egipto), pueblo donde vivió la Sagrada Familia y cerca de la fuente milagrosa que allí brotó hace diez y nueve siglos á ruego de la Virgen Santísima, una gruta dedicada á Nuestra Señora de Lourdes. Este hermoso pensamiento se debe al Reverendo Padre Julien, de la Compañía de Jesús, Superior del Colegio de la Sagrada Familia en el Cairo.

Los muros de la nueva gruta y capilla empiezan ya á salir del suelo, y cuando esté terminada, dominará toda la llanura de Helipolis. Así la primera fuente que brotó en el mundo por el poder de Maria, estará bajo la advocación de la más célebre de todas, la de Lourdes.»

En honor de la verdad, algo tarde se ha descubierto la milagrosa eficacia de dicha fuente.

Serpientes marinas.

El *Mail*, de Toronto, habla de las serpientes de mar, y dice que es tal la costumbre de burlarse de las historias que se cuentan de estas serpientes y de considerárlas como ilusiones ópticas producidas por las abundantes libaciones de *wiskey*, que muchas personas que han visto realmente estos monstruos marinos se avergüenzan de confesarlo y callan su secreto.

Pero el capitán Mackenzie, de Montreal, no es de esos espíritus tímidos. Ha visto una serpiente de mar y no ha tenido inconveniente en decirlo.

Hallábase el capitán cazando patos en la bahía de Bic, cuando vió flotar una cosa negra, que tomó al principio por mástil de algún buque. Remó en dirección al objeto y quedó aterrorizado al descubrir que el bulto negro era nada menos que una serpiente.

El animal, por su parte, se mostró no menos sorprendido por su visita, é irguiendo la parte anterior de su cuerpo y sacando del agua cerca de veinte piés fijó en el ca-

pitan sus dos ojos grandes, fascinadores, terribles.

La cabeza tenía el tamaño de un barril. La boca era enorme y estaba armada de larguissimos dientes terminados en forma de horquilla. La piel tenía un color rojizo, y si se ha de creer al capitán, el cuerpo del monstruo tendría una longitud de 160 piés.

El capitán no permaneció largo tiempo embebido en la contemplación de la serpiente.

Se echó la carabina á la cara é hizo cuatro ó cinco disparos. La serpiente, herida por el primer tiro, viró en redondo y huyó precipitadamente á la grieta de una isla vecina, azotando furiosamente las olas con su cola y dejando tras sí una estela de sangre.

Sería mala fé atribuir esta aventura del capitán Mackenzie á los efectos del *wiskey*, pues según aseguran todos sus amigos, el hombre no bebe más que ginebra.

El árbol más alto de la tierra.

La parte de la Australia que lleva el nombre de la reina Victoria de Inglaterra, tiene, entre otras cosas, el honor de poseer el árbol más alto que hoy se conoce en la tierra. El doctor A. Berghans dá conocimiento de haber descubierto en el distrito de Dandenong de Fernshaw un ejemplar de eucalyptus que, medido, dá la gigantesca altura de 135 metros, y á una regular distancia del suelo mide el tronco una periferia de 19 metros.

La única rama que tiene este coloso sale á la altura de 120 metros.

Solo es posible imaginarse una altura de 135 metros recordando la torre de San Esteban, de Viena, que tiene tres metros más; la de Strasburgo, que le excede en ocho metros; la torre de San Nicolás en Hamburgo, en nueve, y las dos de la catedral de Colonia, que tiene 21 metros más.

CRONICA

Desde primero de este mes, ha quedado instalado en la farmacia del Hospital militar de esta plaza, un despacho de toda clase de medicamentos, á precios reducidos para los jefes y oficiales de esta guarnición, así como para las familias de los mismos, en idénticas condiciones, según tenemos entendido, que se hallan establecidos en la Península, merced á la poderosa iniciativa del ilustrado general señor Salamanca, que desde su elevación al importante cargo de Director general del cuerpo administrativo del ejército, viene dando elocuentes pruebas del interés que le inspiran las clases militares.

El M. R. P. Provincial de la Orden de Dominicos, ha solicitado del Gobierno general se convierta en misión con la congrua fija de cuatrocientos pesos la parroquia de Buguey en el Norte de Cagayan.

Dicennos que la compañía inglesa de opereta que ha de actuar en el teatro de Tondo, se ha embarcado ayer en el puerto de Hongkong á bordo del vapor *Mindanao*, con rumbo á este puerto.

Es pues de creer que si no el sábado próximo, tal vez el domingo tendremos función por la compañía *Mascotta*, en Tondo.

También hemos oído la especie de que esta compañía piensa introducir en aquel teatro la novedad de los telones de anuncios tan generalizada en algunas capitales de Europa. Ya se han recojido con este objeto anuncios en varios establecimientos de la Escolta.

Los telones de anuncios son aquí una novedad, y aún cuando no contamos con teatros de gran capacidad donde un público numeroso pueda responder á la necesidad de ese nuevo género de reclamo, no dejará de tener buen resultado esa novedad siempre que el precio de los anuncios sea económico.

Ayer terminaron los exámenes de las jóvenes que aspiraban al título de maestras de instrucción primaria, obteniendo las que se presentaron á los ejercicios prácticos y teóricos á que las sujetó la comisión respectiva las siguientes calificaciones:

Doña Amalia Sabio de Punsalan, sobresaliente.

Doña Maria Merced O. y Rivera, idem.

Doña Maria Saracho, idem.

Doña Francisca Minosa, bueno.

Doña Teresa Sarmiento, idem.

Doña Sabina Pangilinan, idem.

Doña Valeriana Legaspi Arévalo, idem.

Doña Felisa Hernandez y Molina, aprobada.

Doña Francisca Javier, id.

Las jóvenes doña Catalina Trinidad y doña Telesfora Villegas, no se presentaron.

Llevaba en la mano una bandeja de plata sobredorada, dos copitas de cristal de Bohemia, una botella y bizcochos.

La luz de los candelabros hacia brillar el vino de Madera como topacios en fusión. El barón llenó una copa y la presentó al joven, que se la bebió de un trago, devorando dos bizcochos.

—¡Calma, joven, calma!—dijo el barón con una sonrisa;—tened presente que dentro de un momento vamos á cenar.

El joven se sonrojó ligeramente y dejó sobre la bandeja la copa vacía.

—¿Habéis dado las órdenes convenientes, Bautista?—preguntó el dueño de la casa.

—La cena del señor barón estará servida dentro de diez minutos—respondió el lacayo.

—Decid que se den prisa.

No habían transcurrido los diez minutos cuando oyeron el aviso sacramental.

—El señor barón está servido.

—¡Perfectamente! ¿Queréis venir, amigo mío?

El joven le siguió.

Empezaba á creerse juguete de algún sueño efímero y temia despertar.

El comedor ofrecía un magnífico aspecto.

Estaba cubierto de roble barnizado con esculturas que representaban escenas de caza, flores ó frutas.

La mesa, cubierta con un mantel adamascado de tela de Holanda y un magnífico servicio de porcelana del Japón, estaba repleta de aves, pescados, dulces raros, frutas de ambos mundos etc. etc.

Varias botellas de vino espumoso d'Al

—Pues voy á deciroslo:

Me llamo el baron Ludovico Anatolio Sacramento de Maubert; mi familia, de origen español, pero naturalizada en Francia hace más de dos siglos pasa por ser ilustre, y en mis antepasados hubo grandes capitanes. Tengo cincuenta y tres años, soy soltero, y poseo sesenta y dos mil cuatrocientas ochenta y seis libras de renta, más una fracción no despreciable. He pasado una parte de mi vida al servicio de diferentes naciones extranjeras, lo cual me ha dado la franqueza y rudeza de un antiguo soldado. Me decidí á dejar la vida activa de las batallas despues de haber conquistado, por mis méritos insignificantes, un grado equivalente al de coronel y varias insignias de órdenes militares, cuya cinta veis en el ojal de mi levita. Estas pocas palabras, amigo mío, encierran toda mi historia: ya me conocéis como si toda la vida hubiésemos estado juntos. Espero que me daréis, con respecto á vos, datos análogos. Tened la bondad de creer que sólo el interés que me inspiráis es la causa de mi petición, y no una vana curiosidad. ¿Cómo os llamáis?

—Me llamo Luis-Rafael—respondió el joven.

—¿Luis es el nombre de pila y Rafael es el de vuestra familia?

—Así lo creo.

—¿Cómo? ¿Lo creéis? ¿Pues qué, no estáis seguro?

—No.

—¿Debeis saber cuál es el apellido de vuestra familia...

IV

—Amigo mío—dijo el tbarón á su convidado, cuando Bautista hubo dado exacto cumplimiento á sus órdenes;—aquí tenéis licores, sorbetes, café: todo está al alcance de vuestra mano; conque así, nada de cumplimientos. Servios lo que más os plazca, y si queréis, hablemos.

—Hablemos—dijo el joven;—no deseo otra cosa.

—Primero permitidme que os presente al dueño de la casa.

—¡El dueño de la casa! ¡Yo creía que erais vos!...

—En efecto, soy yo.

—¡Ah!

—Deseo precisamente presentarme, porque supongo que hasta ahora ignoráis mi nombre.

—Cierto,

se refrescaban en grandes cubetas de plata llenas de hielo.

Dos candelabros de ocho brazos alumbraban esas maravillas gastronómicas.

Los dos hombres se sentaron frente á frente.

—Poned una campanilla al lado de mi cubierto—dijo el barón al lacayo.—Bien. Ahora os podéis retirar; si os necesito, llamaré.

Quedaron solos.

El joven miraba los manjares con impaciencia.

El desgraciado se moría de hambre.

—¿Me permitis que os sirva?—le preguntó el barón.

Por toda contestación, el joven alargó su plato.

Durante un instante, sólo se oyó el ruido activo y continuado de las mandíbulas que molían los manjares con ligereza y regularidad.

En dos minutos el plato quedó limpio.

—Hacedme el favor de probar este Champagne—dijo el barón;—creo que os agrada: tiene bastantes años.

El joven lo probó; sus mejillas se colorearon como sintoma de vivo placer.

—¿Cómo lo encontráis?—preguntó el barón.

—Exquisito.

—Lo cual prueba que sois inteligente. ¿Aceptarais un trozo de esta trucha?

—Con mucho gusto.

El plato se ocupó de nuevo, y en un abrir y cerrar de ojos desapareció tambien la trucha.

Continuamos publicando la lista de suscripción al cruceo *FILIPINAS*, que dió a luz el *Boletín Eclesiástico*:

SECRETARIA DEL ARZOBISPO DE MANILA.

Pesos Cént.

Pueblo de Nagcarlan (Laguna).	
D. Feliciano Ruperes	4 »
» Marcos Bueno.	3 »
D. Eusebia Aresa.	3 »
D. Andrés Sues.	2 »
D. Basilio Asalta.	2 »
D. Feliciano Platero.	2 »
» Eulogio Tuico.	2 »
D. Potenciana Dorado.	2 »
D. Manuel Lucido.	1 »
» Juan Tubino.	1 50
» Serafino Concha.	1 75
» Lucio Coronado.	1 »
Isabelo Sta. Maria.	2 »
D. Miguel España.	1 »
D. Angelina Castillo.	12 41
Juana Zuazo.	1 »
D. Eugenio Rubindias.	1 »
» Juan Mia.	1 25
» Andrés Lucido.	25 »
» Pedro Sumbilla.	1 »
» Martín Montañano.	12 41
» Francisco Consignado.	20 »
D. Josefina Monaquil.	20 »
D. Antonio Montegudo.	1 »
» Pedro Montegudo.	1 »
» Rogus Castillo.	50 »
Mariano Sues.	25 »
D. Juan Monaquil.	50 »
D. Graciana Coronado.	25 »
D. Cosme Angeles.	12 41
Maximiano Aguedas.	50 »
Fernanda Jovellano.	12 41
D. José Cortesano.	1 »
» Miguel Opulencia.	1 »
Mariano Zubano.	1 »
José Dorado.	25 »
D. Valeriano Vireynato.	1 »
» Jacinto Consuelo.	25 »
Gregorio Sotelo.	50 »
Gregoria S. José.	20 »
Buenaventura del Mundo.	12 41
Basilio Suerte.	20 »
D. Lorenzo de Leon.	1 »
Juan Josué.	20 »
Hilario Pitarque.	12 41
D. Juan Montefalcon.	1 50
Pedro Dailo.	18 61
D. Antonio Atayan.	50 »
Simplicio Arieta.	50 »
D. Vicente Arueta.	18 61
» Pablo Llorente.	50 »
» Rufino Cora.	1 50
Guillermo Solimiano.	50 »
D. Anacleto Arbillo.	50 »
» Baldomero Urrea.	1 »
» Juan Vitalicia.	50 »
» Marcos Conti.	50 »
» Silvino Colipapa.	50 »
Alejandro Arbillo.	81 21
D. Valentín Llorente.	50 »
» Florencio Rubio.	50 »
Policarpo Suministrado.	20 »
D. Eustaquio de Jesus.	25 »
» Lucio Suenan.	50 »
» Francisco Tuico.	20 »
Ambrosio Monton.	31 21
D. Mariano Moncayo.	50 »
» Agustín Guevara.	1 »
» Cayetano Cortesano.	50 »
» Fulgencio Sotomayor.	50 »
D. Anacleto Molinar.	50 »
» Maria Pletó.	1 »
D. Laureano Sotomayor.	1 »
» Mariano Joya.	1 »
Gregorio Suenan.	50 »
D. Francisco Luma.	51 »
Juana Bueno.	45 »
D. Isaac Virria.	50 »
» Francisco Subijano.	50 »
Casimiro Zuasola.	12 41
Valentin Isleta.	25 »
D. Domingo Montañano.	25 »
» Martín Arteaga.	1 »
» Zoilo Buey.	1 »
D. Rosario Castillo.	50 »
D. Angel Ibañez.	1 »
» Heliciano Urrea.	1 »
» Pablo Monserrat.	1 »
D. Vicenta Salamanca.	1 »
D. Pedro Sues.	1 »
» Mamerto Sotelo.	1 »
» Eladio Garcia.	1 »
Chino Tan Tanco.	10 »
» Nicolás Gui Sayco.	8 »
» Pua Joco.	8 »
» Miguel Co Yenco.	6 »
» Francisco Gui Quico.	6 »
» Ong Uanco.	3 »
» Julian Ong Tianlic.	3 »
» Ong Uifong.	2 »
» Tin Simco.	2 »
» Pedro Ongtanco.	1 »
» Ong Tuaco.	1 »
» Tan Juico.	1 »

Parroquia de Paombong (Bulacan).	
Presbítero don Juan Gatmaytan, coadjutor	2 50
D. Mateo Pineda, gobernador cillo	1 25
Fieles	31 45
Parroquia de Bustos (Bulacan).	
R. P. Fr. Gabriel Alvarez, párroco	20 »
Presbítero don Cecilio Damian, coadjutor	4 »
Dependientes de la iglesia	3 »
Fieles	48 20
Parroquia de S. Miguel de Mayumo (Bulacan).	
R. P. Fr. Alejandro Hernandez, párroco	20 »
Presbítero don Cornelio Gomez, coadjutor	2 »
Id. don Pedro Martinez, id.	2 »
Fieles	72 50
Parroquia de Calaca (Batangas).	
Presbítero don Manuel F. Buendia, párroco.	30 »
Id. don Luis Baniayad, coadjutor.	4 »
D. Agaton Macatangay, gobernadorcillo	2 »
Fieles	35 50

RELACION DE LOS ABONARÉS del Banco Español-Filipino del dinero acreditado en cuenta corriente el Crucero Filipinas, introducido por el Excmo. é Ilustrísimo Sr. D. Fr. Pedro Payo, Arzobispo de Manila.	
	Ps. Cént.
Suma anterior.	85030 29 41
Abonaré: n.º 42, 9 dbr. de 1885.	810 »
» n.º 43, 12 id.	210 50
Suma total.	86041 79 41

La Compañía general de Tabacos nos participó ayer que el vapor-correo *San Ignacio de Loyola*, había pasado por Suez el día 11 del corriente, con rumbo para este puerto.

Con el presente número repartimos a los señores suscritores de la capital un ligero croquis de la colocación que las Autoridades, corporaciones y distintas comisiones, han de tener en la Santa Iglesia Catedral el día que se celebren las honras por el eterno descanso de S. M. Don Alfonso XII.

Dicho croquis está tomado del que al efecto nos ha remitido la comisión del Excmo. Ayuntamiento de la ciudad encargada de organizar esta solemnidad, cuya comisión nos ha manifestado extra-oficialmente que se había limitado a designar puestos al elemento oficial, porque dadas las condiciones del templo metropolitano, no hubiera podido, cual fuera su deseo, atender a todas las reclamaciones que al efecto se le habrían dirigido.

El vecindario de Manila y cuantas personas deseen asistir a la fúnebre ceremonia, podrán hacerlo ocupando indistintamente los espacios libres que queden en el templo.

Las rampas que dan acceso a los puentes de Ayala, ó de la Convalecencia, tienen hace algún tiempo unas sinuosidades harto molestas a los carruajes, y era urgente que se pensara en rellenar aquellos profundos baches. Ayer advertimos que en la de la parte de San Miguel se habían arrojado algunas carretadas de hormigón, pero no había personal alguno dedicado a una reparación detenida cual la que aquellos desperfectos necesitan. Y en la del lado de la Concepción, tal vez por aquello de que es la que está en peor estado, no se ha hecho nada.

Pedimos a los señores Regidores a quienes corresponda, una mirada compasiva para aquel transitado paraje, que ha de costar más de una carena a los vehículos, si no se arregla pronto.

En la *Gaceta* de ayer se publica la Real orden, por la que en vista del expediente promovido por la Dirección general de Administración civil de estas Islas, sobre la formación de un Reglamento para la construcción de buques de menor porte en este Archipiélago, y de conformidad con el dictamen del Consejo de Estado, se concede amplia libertad para construir buques de todos portes y condiciones en estas Islas, marcando las obligaciones de los constructores ó dueños de cada nave.

Las operaciones realizadas en el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de esta capital, durante la última semana, ofrecen el siguiente resultado:

En la Sección del Monte de Piedad

Se hicieron 547 empeños por valor de. . . \$ 7797

Se id. 465 rescates por id. de. . . \$ 6741

En la Sección de la Caja de Ahorros.

Se hicieron 18 imposiciones por valor de. . . \$ 366

Se devolvieron 2 id. por id. de. . . \$ 1957

La Administración central de Loterías, ha autorizado a don Venancio Silang, vecino de la cabecera de la provincia de Batangas, para rifar un carruaje araña, una calesa y un caballo de pelo moro, en combinación con el sorteo de la Lotería Nacional que ha de celebrarse el día 11 del próximo mes de marzo.

La Comandancia general de Marina ha nombrado segundo comandante del crucero *Velasco* al teniente coronel de infantería de Marina, teniente de navio de primera clase, don Domingo Caravaca, en relevo del de su propia clase, en el cuerpo general, don Fernando Barceló, a quien se ha concedido el pase a la Península por enfermo.

La propia Comandancia general ha aprobado la propuesta de embarco en el transporte *Julietta*, del segundo médico de la armada, don Ramon Mille.

Se ha concedido licencia, para que pueda ejercer su profesión en estos mares, al segundo maquinista naval don Eduardo Arrabal y Bandera.

El domingo llegó a esta capital a bordo de uno de los vaporcitos de la Laguna el señor Administrador de aquella provincia, conduciendo la suma de treinta y cinco mil pesos con destino al Tesoro.

Ayer tarde en el patio de la casa que ocupa la tienda de *Los Catalanes*, se sacaron varias fotografías de la monumental corona que el Ejército dedica a la memoria de don Alfonso, con motivo de las honras que se celebran el día 15 del actual.

Corre estos días el rumor de que el vapor *Romeo* de la casa del Marqués de Campo ha sido vendido en Madrid al Gobierno, con destino a este Apostadero.

Hemos oído decir que el viernes próximo y en atención a celebrarse las honras por el eterno descanso de nuestro soberano D. Alfonso XII, el comercio cerrará sus establecimientos durante las horas de la mañana.

Manila 11 de enero de 1886.—*José Sainz de Baranda.*

Accediéndose a lo solicitado por el teniente coronel de infantería retirado, don Fernando Anrich y Capuzzo, se le ha concedido la permanencia en estas Islas, en la expresada situación, en vista de su delicado estado de salud.

Segun nuestras noticias, hoy saldrá de esta capital para las provincias de ambos Camarines y Albay, el señor coronel, don Julian Gonzalez Parrado, con objeto de girar una revista a las fuerzas del primer tercio de la Guardia civil que se hallan bajo su mando.

También tenemos entendido que se ausenta hoy, el señor comandante jefe del batallón disciplinario don Cesáreo Ruiz Capilla, para revisar la compañía de dicho cuerpo, que presta sus servicios de colonización en la Isla de la Paragua.

Los señores Smith Bell y Comp., agentes en esta capital de la compañía de seguros contra incendios titulada *Imperial*, radicada en Londres, nos han favorecido con la remisión de un bonito calendario de pared, cuyo recuerdo agradecemos a los indicados señores agentes de tan acreditada compañía.

Ha sido destinado por el regimiento de Mindanao núm. 4, de guarnición en la plaza de Joló, el alférez de infantería, en situación de cuadro, don Tomás Rodríguez.

La *Gaceta* de ayer publica el escalafón general de los ayudantes y monteros de la Inspección general de Montes de estas Islas.

Por el turno de antigüedad ha sido promovido al empleo de sargento segundo, el cabo primero del regimiento de Mindanao núm. 4, Rogelio Gonzalez.

Por Real orden, expedida por el Ministerio de la Guerra, se ha concedido el retiro, por las cajas de estas Islas, al comandante de infantería que fué de este ejército, don Fernando Gonzalez Gomez.

Ha pasado a la resolución de la Capitanía general, la solicitud promovida por el vecino de esta capital don Sebastian José, en súplica de que se le autorice para construir una casa de materiales ligeros en la calzada de San Marcelino, del arrabal de la Ermita.

Las aprehensiones hechas anteayer, por las subdivisiones de la Guardia civil veterana, fueron las siguientes:

Por infracciones a bandos	9
Por riña y escándalo	7
Por embriaguez	1
Por robo	1
Por indocumentado	1

Se han concedido veintinueve días de licencia para tomar las aguas de Sibul, en la provincia de Bulacan, al comandante graduado, teniente de infantería, don José de la Vallina y Gonzalez, que sirve en clase de agregado, en el regimiento peninsular de Artillería.

En el periódico oficial del día de ayer se publica la Real orden que aprueba la creación de diez plazas más de escribientes y un contador de monedas, para las oficinas del Ayuntamiento de esta ciudad.

Se ha concedido el retiro militar para la provincia de Batangas, al soldado licenciado de este ejército, Ramon Atienza.

DE CASA Y DE FUERA.

Un transeunte generoso, deja caer una moneda en el sombrero de un ciego.

El buen hombre la coge, la palpa y la pesa.

—¿Os figurais que no es buena?— pregunta el transeunte.

—Es excelente,—contestó el pobre metiéndosela en el bolsillo;—pero en los tiempos que corren, los ciegos tenemos que tener mucho ojo.

Una elegante victoria está parada junto a la entrada de los artistas, en uno de los teatros de repertorio alegre más concurridos de París.

La *dica*, Fulanita de Tal, sube al coche estrechando la mano del empresario que la ha acompañado hasta allí.

—Convenido,—dice éste.—Renovaremos la contrata a mil quinientos francos.

—Hable usted más bajo,—dice la linda actriz.—Podría oírlo mi coquero, y yo le doy tres mil.

Ayer encontramos a un amigo, que ha sido uno de nuestros más desgraciados yernos. Hacía tiempo que no le veíamos.

—Adios, hombre,—le dijimos.—¿Cómo te va? ¿Sigues tu suegra doña Leonor, con aquel genio?

—¿Mi suegra? ¡Ay, amigo mio! Mi suegra es hoy un ángel.

—¿Un ángel? Eso no es posible.

—Lo que oyes. Todos los días me dirijo a ella con estos versos del duque de Rivas, ligeramente modificados:

Inolvidable Leonor,
Gala del suelo andaluz,
Que hoy eres ángel de luz
Junto al trono del Señor....

En un restaurant de moda:

—Moze en la cuenta veo esta partida: papel, un franco. ¿He comido yo papel?

—No señor, es el de la cuenta.

Conozco un novelista que sostiene con toda formalidad la tesis de que no se debe prestar cinco duros a nadie que figure en todas las obras de beneficencia, ni confiar una senorita a las señoras que escriben periódicos de educación.

—Estoy satisfecho.

—¿Por qué?

—Porque he encontrado la manera de ser caritativo y de que nadie me robe.

—¿Qué ha hecho V.?

—Armar a los criados que tengo en el monte con estacas y decirles que estén listos. De este modo, el que entra con intenciones siniestras no me roba nada y no se va sin leña.

En un baile.

Una señora descotada exageradamente dice al despedirse de una amiga suya:

—Adios querida, son las tres de la mañana y voy a desnutrarme.

—¿Todavía más?

—Maestro, he compuesto un *Nocturno*.

—¿Y cómo le titula usted?

—La *Aurora*.

Un borracho se cae desde un tercer piso a la calle. Afortunadamente aunque aturdido y algo magullado por el golpe, no tie-

ne herida ninguna: varias personas caritativas se apresuran a levantarlo y le prodigan sus auxilios.

Una de ellas le da un vaso de agua.

—¿Agua?—exclama el borracho lleno de ira.—¿De qué piso es necesario caerse aquí para que le den a uno un vaso de vino?

Razones que hacen del *afamado Tónico Oriental*. La más eficaz y exquisita de todas las preparaciones de su clase: limpia, perfuma, aumenta, suaviza, preserva y hermosa el cabello; extripa la caspa, los granos, las erisipelas y todas las demás afecciones de la piel; fortaleciendo el cráneo y estimulando el crecimiento del pelo.

Produce los mismos admirables efectos sobre la barba y los bigotes; a los cuales comunica el brillo y la ductilidad de la seda, al mismo tiempo una profusión verdaderamente oriental.

El *seditiz chateaud* este purgativo refrigerante y depurativo, es una sal neutra de un sabor muy dulce y de una eficacia cierta para combatir el «estreñimiento del Vientre». Su uso diario es principalmente útil a los Gotosos, a los Reumáticos y a las personas que tengan temperamentos sanguíneos ó biliosos, propensas a las congestiones cerebrales, a los vómitos, a las jaquecas, ó que padezcan de las almorranas, de embrazos gástricos, etc.

El Sr. Chateaud, farmacéutico, Comendador de la Orden de Isabel la Católica, es el único preparador de los Medicamentos dosimétricos del Dr. Burggraeve que, por su buen éxito, han adquirido una fama universal.

Desconfíese de las peligrosas «Falsificaciones» del Seditiz Chateaud; y de los Medicamentos dosimétricos

COMUNICADO

Un médico eminente de Londres, consultado sobre el mérito que como medicamento tiene el **HIERRO BRAVAIS**, escribe: «Empleado de un modo muy extenso, tanto en mis diferentes dispensarios, como en mi clientela, el **HIERRO BRAVAIS**, habiéndolo administrado en casos en los cuales el Hierro no podía ser tomado de otro modo. Es esta la mejor preparación ferruginosa que hasta hoy he hallado.»

Depósito en MANILA: Jacobo ZOBEL

OFICIAL

SECCION RELIGIOSA

MIÉRCOLES.—Stos. Gumersindo y Servodeo, mrs.; Vivencio y Leoncio, cfs.—Stas. Gilafray y Verónica, vgs.

JUEVES.—Stos. Hilario, ob. y dr.; Félix, presb. m.; Eufrosio y Olerico, cfs.—Sta. Macrina.

I. P. en las Iglesias de San Francisco.

MILITAR

Servicio de la plaza para el día 12 de enero de 1886

Parada, los cuerpos de la guarnición.—Vigilancia, los mismos.—Jefe de día, el comandante don Emilio Herrero.

De imaginaria, el comandante don Carlos Agustino.

Hospital provisiones y paseo de enfermos, Artillería.

De orden del Excmo. Sr. General Gobernador Militar. El coronel teniente coronel, Sargento mayor interino, José Pregó

OBSERVATORIO METEOROLÓGICO

DE MANILA

DIA 11 DE ENERO DE 1886.

	HORAS DE OBSERVACION					
	MANILA			HONG-KONG		
Bar. red. y	10 am	4 pm	Oscil.	10 am	4 pm	Oscil.
correg.	763.40	760.55	2.85	767.57	764.78	2.79
Viento	Oro. ESE.			OSO.	Z.	
F. 1 a 12	1			1	0	
Temperat.	25.9	30.1	4.2	21.2	22.7	1.5
Hum. relat.	79.0	52.0	27.0	55.0	52.0	3.0
Tens. vap.	19.6	16.4	3.2	10.3	10.7	0.4
Est. del cielo	N.g.p.	N.g.p.		Desp.	Desp.	
Hor. de lluvia.	0	0		0	0	
Cant. de agua	0	0		0	0	

SUBASTAS

El día 15 del presente mes, se venderán en la Inspección de sustento de esta plaza, 250 hectólitros de arroz corriente de Pangasinan.

El día 18 del actual en el cuartel del Fortín, se enagenarán los efectos de comestibles sobrantes a la fuerza del regimiento infantería núm. 1, que marchó a la expedición de Carolinas.

El 6 de febrero, en el salón de actos públicos de la antigua Aduana, el arriendo por un trienio de la renta del cuarto grupo del juego de gallos del distrito de Iloilo.

CORREOS

Por el vapor inglés *Amatista* que saldrá para Hong-kong y Emuy el 15 del actual a las cuatro de la tarde, esta Central remitirá a las dos de la misma, la correspondencia que haya para dichos puntos y la mala del Pacífico.

—Por el vapor *Zafiro* que ha trasterido su salida para Hong-kong y Emuy al 13 del actual a las cuatro de la tarde, esta Central remitirá a las dos de la misma, la correspondencia que hubiere para dichos puntos, mala del Pacífico y Europa, via Brindisi.—Manila 12 enero 1886.—P. O., F. Pallin.

MERCANTIL

ADUANA.

IMPORTACION del día 12 de enero de 1886.

V. SALVADORA DE SINGAPORE.

Sres. H. J. Andrews y comp.—2 cajas, 725 kilogramos tejido tupido de algodón de 24 hilos; 17 id., 2140 kilos. id. id. de id. de 40 id. 10 id. 1386 kilogramos id. id. de id. de 35 id., 11 1593, kilog. id. id. de id. de 32 id., 1 fardo 195 kilos. id. id. de id. de 25 id., 5 cajas 30 kilos. id. id. de id. de 29 idem.

Sres. Ker y comp.—2 cajas 245 kilos. tejido tupido de algodón de 25 hilos; 8 id. 821 kilos. idem id. de id. de 30 id., 2 id. 182 kilos. id. id. de id. de 24 id., 2 id. 275 kilos. id. id. de id. de 24 id., 8 id. 1226 kilos. id. id. de id. de 29 idem.

Sres. T. Hermann y comp.—4 cajas 544 kilogramos tejido difano de algodón de 38 hilos; 20 id. 345 kilogramos id. id. de id. de 35 id., 3 id. 515 kilogramos id. id. de id. de 28 id., 3 id. 670 kilogramos de algodón de id. de 35 idem.

Sres. C. Lutz y comp.—1 caja 670 kilogramos de algodón de id. de 35 id., 3 id. 515 kilogramos id. id. de id. de 28 id., 3 id. 670 kilogramos de algodón de id. de 35 idem.

Sres. Gelambi Hermanos y Llorens.—1 barril 100 kilos. tinta para escribir pfs. 25; 1 caja 45 id. vidrio cristalizado en varias piezas; 3 id. 24 id. adornos

inferiores, 1 id. metal compuesto, 27 id. acero cuchillo; 74 id. hierro forjado en manufacturas finas; 1 goma labrada; 9 id. acero en plumas; 14 id. perforatoria; 40 id. juguetes; 2 retratos al óleo pfs. 29; 6 mesas lavabos de madera, pfs. 48; 2 marcos de madera pfs. 8; 2 cuadros de idem pfs. 20; 24 latigos pfs. 24; 12 sombreros para señoras; 24 cafeteras de metal y cristal, pfs. 30.

C. Fressel y comp.—1 barril 166 kilos. loza fina; 2 cajas, 2 id. adornos inferiores; 24 paraguas de seda, 300 sombreros; 2 id. encajes de algodón; 5 sacos bastones pfs. 4; 6 docenas cortaplumas de acero pfs. 14; 10 gruas cepillos para dientes pfs. 50; 12 objetos para tocador pfs. 25.

PONCHO DE HAMBURGO.

Sres. C. Heinszen y comp.—10 fardos 3410 kilo gramos tejido tupido de yute de 8 hilos; 100 cajas 1000 kilos. conservas alimenticias en frascos.

EXPORTACION del día 10 de enero de 1886.

Vapor español *Sto. Domingo*.

De Málaga.

Muñoz Hermanos y sobrinos.—25 sacos habichuela. Juan Bta. Gomez.—4 medias vino, 25 cajas aceite; 15 cajas pizas, 10 sacos garbanzos, 2 cajas chocolate.

Muñoz Hermanos y sobrinos.—75 sacos garbanzos. M. Tuason y comp.—100 sacos garbanzos. Batlle Hermanos y comp.—50 sacos garbanzos, 2 cajas pasas, 4 sacos

